

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores" Defensor de los derechos del Pueblo

<p>Olvida lo que diste, y acuérdate de lo que has recibido.</p> <p>MENANDRO</p>	<p>Editor Octavio Montero</p> <p>Administrador Lesmes Sáurez</p> <p>Redactor: AMADO CHAVERRI M.</p> <p>SALE 4 VECES AL MES</p>	<p>Para hablar bien, es preciso hablar poco.</p> <p>Cristina de Suecia</p>
---	--	--

Año I San José de Costa Rica 21 de Diciembre de 1910 No. 63

NUEVA FOX VISIBLE



La única que ha conservado lo bueno de los modelos antiguos y que ha adoptado lo mejor de los adelantos modernos.

MODELO N.º 25 @ 250⁰⁰

Ventas a plazos — Solicitense catálogos

VICENTE LINES
AGENTE GENERAL PARA COSTA RICA
SAN JOSÉ

CASA DE SALUD
(Antes del Dr. J. Toledo Lopez)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades a todos los enfermos que lo soliciten.

Sus precios se adaptan a las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Doctor

VICENTE CASTRO C.

Cervecería Traube
GRAN FABRICA DE CERVEZAS, HIELO Y AGUAS GASEOSAS

Esta Fábrica, que dispone de la más completa y moderna maquinaria, recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos.

CERVEZAS:
Negra „Estrella,“ Lager Bier, Doble y Sencilla, Blanca y Negra

REFRESCOS:
Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

- - Especialidad de la casa: KOLL DOBLE y KOLA CHAM - -

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calida

Jeffries debe su pérdida

no solo a su mala suerte, ni a su vejez, fue por no volver a importar el sabroso pan que expende

“LA SOLEDAD”

panadería por mil títulos recomendable de **Prudencio Odio.**

CONVENCÉOS DE LA REALIDAD

Si hacéis despachar vuestras recetas y hacéis vuestras compras EN LA BOTICA UNIVERSAL sita enseguida de «La Proveedora,» os curaréis más ligero porque lleváis todo legítimo, fresco y superior. Si padecéis de nervios, dispepsia, reumatismo, asma, etc., etc., preguntad en la misma Botica por las magníficas especialidades Farmacéuticas.

GUILLERMO R. LAHMANN
(Sucesor de J. FRED. LAHMANN)

Surtido Completo de Ferretería, Pinturas, Aceites, Hierro enlozado etc., etc.

Apartado n.º. 312. Cable: LAHMANN Teléfono n.º. 199
SAN JOSÉ DE COSTA RICA

¿CUAL?

Por la pureza de sus drogas
Por la variedad de sus artículos
Por su escrupuloso despacho
Por su reconocida honradez
Y por su precios bajos?

LA NUEVA BOTICA DE SAN JOSÉ
de MARIANO JIMENEZ R.
es la que actualmente goza de más reputación entre su escogida y numerosa clientela.

El Acorazado Oriente DE BERTHEAU & Co.

Gran fábrica de calzado de toda clase y precios sumamente baratos—Materiales inmejorables. Este ha sido el gran secreto para el desarrollo de esta empresa a más de la magnífica mano de obra, como también la precisión de la gran maquinaria y el buen trato de los empresarios.

PUENTE DE LA FÁBRICA

LA REFORMA
SOMBRERERIA

Tomás Valverde C.

Gran Surtido de Sombreros de toda clase. Especialidad en la confección de toda forma de sombreros.

1.ª Avenida Oeste N.º. 45, San José.

AVISO a mi clientela y al público en general que mientras dure la construcción de la casa que ocupo con mi CARPINTERIA y COLCHONERIA, tendré el honor de recibir sus órdenes en la esquina al frente.

VÉASE EL RÓTULO
FERNANDO HERNANDEZ

Marca IDEAL

El mejor tacón de caucho DE VENTA UNICAMENTE POR **IBO ROJAS** en

**** LA GERMANIA ****

100 varas al Sur de la Casa Presidencial, casi frente a la taquilla del Teatro Nacional a los precios siguientes:
75 cénts., 65 cénts. y 50 cénts.



¡No se extrañe!

Emilio Muñoz M. lo viste a Ud. conforme los últimos adelantos en el ramo de Sastrería.

Es el sastre predilecto de las personas de gusto.

25 VARAS AL OESTE DE LA BOTICA FRANCESA

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

ESCUELAS DEL VICIO

Convengamos en que es necesario la estabilidad ó fundación de clubs que en horas de descanso solacen nuestro espíritu, pero siempre que tiendan á un fin práctico; y que es un deber de las sociedades coadyugar á su mantenimiento, ya que en ellos se lograría adquirir conocimientos científicos ó morales de sumo provechosos.

Pero, cuando se constituyen con la idea perversa de abrir campo á sus inclinaciones burlando de cierto modo la consideración y respeto á que se hacen acreedores por la fórmula de sus reglamentos, no solo admiten censura, sino que debiera abogarse por la clausura de esos focos de inmoralidad donde la juventud enerva sus fuerzas y pierde todo concepto favorable.

Y no se alegue en contra, que ello obedece á la carencia de espectáculos, no; muchas sanas voluntades permanecen retraídas de las buenas iniciativas, de la fundación de centros que tiendan al perfeccionamiento, donde se estimulen los trabajos educativos, obras de arte, etc., debido á la frialdad con que categóricamente se rechazan.

Actualmente los clubs necesitan juegos de azar para su mantenimiento. No es la cuota espontánea que los empuja al progreso, sino la vulgaridad de unos *chingas* arrebatadas á los gananciosos en el juego.

Se exige como indispensable atracción para el avance material de los clubs, diversiones de cierta índole, en un todo acordes con los hábitos ó costumbres degeneradas.

Son escuelas del vicio que tienen como baluartes de su estado social, el tapete y la cantina. Para esta última, la ley es muda, su rigor se desconoce.

En días anteriores la policía pe-

netró *incontinenti* á uno de esos lugares donde se entretenían en probar la adversidad del juego. Nos reservamos para mejor ocasión hacer el encomio de esas autoridades que velan por la moralidad; es decir, para el día que se apersonen en uno de esos *clubs aristocráticos* donde los *grandes* dan rienda suelta á sus degeneraciones, pisoteando la ley moral del pueblo que desconoce sus atribuciones para faltar á lo que él tiene que que obedecer con humillación.

Creemos que el Ministro de Policía no está desempeñando la portería de ningún *Mont-Carlo* de esos para que se siga tolerando por más tiempo la inmunidad para el castigo ó aplicación de las leyes.

Exige la vindicta cumplir su prometido, y desposeer de toda complacencia á esos señores, para conducirlos como particulares, al lugar donde la ley siempre ha obedecido al influjo y reflujo de los gobiernos.

A nuestra prensa que tantas veces ha comentado y hecho elogios de esas asociaciones en sus crónicas, debe—si es honrada—aplicar el látigo de su sanción, para que mañana esos abusos no sean la ruina de las familias y eterna maldición de las sociedades.

Es abominable que en los estrados de la prensa la consideración social amordace su voz, y la obligue á ser reservada ante los escándalos de que es sabedora la pública opinión.

Por tan honrados cumplimientos nada importa ser despreciado; ante todo es un deber velar por la moralidad social y preveer á la juventud de los peligros que reservan para ella, esos centros de corrupción.

L. S.

El último editorial con los puntos sobre las íes

Señor

Lesmes Sáurez

Pte.

Estimado amigo:

He leído y releído su editorial "Los programas y los hombres" y no he podido más que pensar que usted en un momento de lucidez cogió el lápiz y escribió . . . y no se volvió á acordar hasta que lo vió con todas sus letras en el periódico.

Estoy de acuerdo con ciertos conceptos, pero no así con lo que podríamos llamar esencia del artículo y también creo que le faltó como decimos la moraleja; debo manifestarle que al escribir estas líneas, no se alberga en mi ideas de patriotismo hoy existente; sino que lo creo un atentado á nuestra manera de pensar hoy día; perdón y adelante.

Dice usted: "Se erguía como aliado á sus opresiones una nobleza con tintes demócratas; que si era una categoría que jamás fraternizaba con la plebe, ésta la aceptaba como elemento salvador por su ilustración para la hábil dirección de la lucha, etc." Aquí se refiere usted á las agrupaciones jimenista y republicana y yo le digo: esos nobles demócratas de que usted habla, no existían ya en el partido? y dígame usted si esos que llaman jefes del partido no estarían clasificados muy bien en esa categoría; y culpa de quién es sino de esos políticos de flaca escuela que los reciben con los

brazos muy abiertos para luego dejarse engañar como chiquillos, no obstante que la experiencia no se los ha hecho ver una sola vez? lo que me permite decir, que el único engañado verdaderamente es el pueblo, por unos y por otros.

Y sigue usted: "si salvamos á unos pocos legisladores de ese desastre, los demás están bajo el servil tutelaje del poder ejecutivo." Si me hiciera el favor de decirme uno se lo agradecería.

Y cierra usted con broche de oro con lo siguiente: "Han sido consecuentes con el jimenismo personalista, pero no con el partido republicano, que los llevó al poder." Debo confesarle que al concepto no le he podido dar una *interpretación exacta*, pero saco en limpio que el pueblo, el triste pueblo, ha sido engañado miserablemente y que no solo por éstos sino posiblemente por los otros, y entonces exclamo como he dicho otras veces, el cambio de gobierno no es más que el mismo sainete, con cambio de actores, ó como dijo otro "es el cambio de albarda . . . pero siempre es albarda". Para terminar creo que su artículo merece más explicación y por eso le agradecería me contestara las preguntas siguientes:

¿Cree usted que mientras haya legisladores, haya democracia?

¿Cree usted en la sinceridad de los directores del partido republicano?

¿Cree usted que el partido republicano cumpla su programa?

¿Pueden ser comparables estado y democracia?

¿Qué opinión tiene usted hoy día de la política?

En espera de contestación, queda á su mandar,

ARISTIDES RODRÍGUEZ A.

Á propósito de la Circular No hay peor cuña.....

(EN CORRILLO)

—Hombre muchachos, si algo más sarcástico hay, es que el gobierno le hable de moralidad al pueblo en lo tocante á las bebidas alcohólicas y sus excesos, de momento que él es fabricante y expendedor.

—Igualmente que si un contrabandista escribiera ó hablara contra los defraudadores del Fisco.

—Exactamente—

—Que una circular publicada en la gaceta diga que los empleados públicos deben abstenerse de las sospechas que infundan su presencia en algunas casas y de que apuren esa agua cristalina que convida y . . . que emborracha es una barbaridad!

—¿Y quien es el abstencionista que dicta leyes antinaturales?

—Aquí tengo una famosa Gaceta, veamos.

—¡Pues . . . ¡el ministro de gobernación!

—¿Carlos M^o Jiménez?

—(Todos los del grupo que conocían á Carlitos.)

—¡¡Carlos M^o Jiménez!!

KODAK

Los títulos académicos no deben corromperse

Dijimos que que el Supremo Gobierno debiera colocar al frente de los puestos públicos en la Sección de caminos á Ingenieros de título Académico y no legislativo.

En realidad qué garantía ofrecen al buen servicio público agrimensores elevados á la categoría de ingenieros sin más estudios que agradecerles á un Congreso la manera de poner al país en ridículo desde luego que en el ejercicio de sus funciones oficiales no pueden presentar un título académico con que justificar sus aptitudes y garantizar sus trabajos?

Hemos tenido ocasión de saber de fuente pura que al perforar la colina del túnel de Cambalache la tierra era tan delenzable y propensa al derrumbe, no obstante estar *provisionalmente adelantada*. Un fuerte sacudimiento dentro del túnel ocasionado por el mismo tren al cruzarlo, podía muy bien á juicio de personas entendidas producir una gran desgracia.

¿Quién ó quiénes serían los responsables?

Sería el inspector de Ferrocarriles profano en la materia? claro es que nó.

Será el empírico de título legislativo que el Gobierno tiene como jefe de caminos que no tiene obligación de conocer el curso de resistencia de materiales? claro es que nó.

Quién la tendrá!...

nadie la . . . tiene,

(Continuad)

Grave injusticia

Con motivo de haber desaparecido unas botellas de Whiskey de la Aduana Principal el Ministro de Hacienda, el inexorable Dn. Felipe, envió una nota al Sr. Admor. para que hiciera efectivo el cobro de ellas á los guardas de ese departamento.

Aunque la suma no es de significación, por eso no desmerece del calificativo de injusta; además, se sienta un mal precedente pues á ello se les obligará en lo sucesivo aunque las sumas resulten crecidas; y porque lo que tendrán dichos empleados que estar pendientes de esas deudas, cada vez que haya un extravío y se haga sentir el peso de las inconsecuencias.

En ese departamento se pueden introducir reformas y por ende economías, que aplicadas al aumento de guardas que hagan el despacho unos y la vigilancia otros, se atenderían correctamente los intereses del comercio.

No es posible que el reducido número de empleados atiendan la vigilancia y los múltiples despachos que hay que hacer.

Tómense indicaciones y no se descargue tan arbitrariamente sobre los pobres guardas que por \$ 53.90 se les recarga trabajo y asumen responsabilidades pudiendo el Sr. Ministro enmendar ciertas deficiencias.

S.

¿Quiere Ud. estrenar? Ocurra á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

HOMENAJE Á Rafael Angel Troyo

Nela.... Naya.... Nora

¿Quién no ha leído "Topacios" ó "Corazón joven" ó "Terracotas"? Qué frescura y qué brisas pasan por aquellos estados de alma y qué frescura ponen en aquellos cuadros, en aquellos ligeros cuadros de Rafael Angel, las virgencitas....

Aquello tiene la delicadeza de un "chinesco".... Pasan las divinas voluptuosas de corazón joven, de gracia japonesa.... candorosas.... espirituales.... Pasan siempre con una sonrisa ó con unas lágrimas tan radiosamente infantiles....

Así son las mujeres de Troyo.... tan exquisitas, tan llenas de rosa.... unas creaciones tan suyas, tan finamente aristocráticas.... Son de aquellas á quienes dijo el poeta, extasiado de contemplación:

"Cuando en la playa el horizonte v. ste,
con la pueril curiosidad de un niño,
con una gracia espiritual hiciste,
una vizera de ducal armiño,
de la blancura de tu mano breve.
Ni una paraja de cigüeñas tardas
rayaba el gris, y una tristeza leve
á tus pupilas asomó... ¿Recuerdas
que mi silencio fué á besar tu frente?"

Y ellas—oid la dulzura de sus nombres— se llaman Nela, Nora, Naya, Lesbia. Y envuelven la creación de esos nombres Rafael Angel, y la definen: él buscó con extenso cariño de artista hasta hacerlos símbolos...!

Así todos los hábitos de fragancia que efluvian esas *vaporosas* y al mismo tiempo *profundas* creaciones.... Para decirlos su génesis viene aquel gemelo de Rafael Angel—Roberto Valladares—con un manojito de intimidades en su mano temblorosa de bohemio. El ha visto las «abejas áticas» de Troyo ir á buscar en el alma de las flores; las ha visto ir á traer su néctar y sorprender oficiosamente su *toilet*... Allí, en ese manojito; aspiraréis el más delicioso de los perfumes: el perfume familiar, y con el collar de ese perfume muchas anecdóticas de melancolía.... muchos sueños de arte confiados bajo el ambiente de la hermandad.... Deteneos si no en estas portadas (el index) debidas á la bondad del autor:

Ofrenda liminar

Poeta

Héroe de tragedia—Su nombre en el extranjero—Sus éxitos últimos—Su obra futura trunca—El Poeta Músico—Anecdóticas—Prometeo—El arca vacía y los piratas en fuga—Epistolares—Bizancio y

Elegías fraternales.

Rubros éstos que integran el libro de Valladares, consagrado al poeta de Cartago.

Un entusiasta admirador de Troyo, Octavio Castro Saborío, se ha encargado de la «suscripción de amigos» y otros dos buenos amigos de Rafael

NOCHE BUENA

(ENSAYO)

A MIS AMIGOS

Era 24 de diciembre.

Aquel día Juana, la pobre costurera, no tuvo un momento de tranquilidad; ¿como tenerla cuando se acercaba la noche buena como aguijón que la hacía sufrir?

Pensaba en Luisita—su hija—que era el único lazo que la unía á este mundo eterno tormento para ella. . . . para ella que por más que trabajaba su salario no alcanzaba ni para mitigar el hambre! . . . ¡Es tan escaso el salario de las mujeres! . . .

Una bestia sufría menos, la bestia siempre tiene pasto.

En el almacén donde ella cosía, se la explotaba junto con las demás obreras. La vida de estas mujeres se consumía . . . y el almacén se agrandaba . . .

Las pocas economías que tenía Juana guardadas de las obras particulares que hacía, las llevó el casero desde temprano. El aguinaldo, pues, que ofreciera á su Luisita para que se portase bien, fué arrancado por el casero como gavilán que se apodera de un gorrión . . . á pesar de que Juana, la pobre Juana, suplicó y lloró á este arpa que la esperase unos días más . . . que se llevase como depósito su pañolón . . . pero ¡nada! no valieron ruegos, súplicas ni lágrimas . . .

¡Son tan duros los corazones de los ricos!

Al romper Juana la alcancía donde guardaba sus economías, regáronse los cinco y dieces, éstos al caer lanzaron un sonido metálico y triste, como débil queja, como lamentación por el traspaso á aquel judío, prefiriendo el encierro á que estaban condenados en la alcancía.

Adiós economías! adiós aguinaldo de Luisita!

El casero juntó las moneditas y apretándolas con avaricia se alejó, no sin lanzar antes una grosera risa . . . El gavilán voló con la presa: lágrimas y congojas.

Juana gemía al pensar en la muñeca de sedoso cabello y mirada dulce que había dejado apartada,—para su hija—en una librería de la ciudad; al pensar en esto murmuraba: «esa muñequita la disfrutará otra que jamás habrá sentido lo glacial del frío ni las punzadas del hambre, como mi hija;» al murmurar así, miraba á la bóveda azul, interrogando al cielo. ¿dónde se encuentra el Dios todo misericordia, el Dios todo justicia? . . .

—Mamita—dijo Luisa entrando—usté me dijo que mañana me tre un regalo el Niño si me portaba bien y yo soy muy buena, hoy le barrí y le lavé los trastes.

—No tengas cuidado, algo te traerá—repuso la madre como último consuelo.

La niña con esta sugestiva promesa se fué corriendo y cantando, alegre y dichosa . . .

Juana se acercó á su eterna compañera—la máquina—y se puso á coser. El ruido de la máquina se confundía con sus tristezas.

La tarde avanzaba . . . las sombras empezaban á descolgar sus negros crespones por los cuatro puntos cardinales . . . era la hora de la metamorfosis, la hora de lucha entre sombra y luz . . . venció el poder de las tinieblas y la noche entró de lleno . . . la noche madre de misterios.

Luisa después de rozar al Niño para que le trajese algo, se durmió; una sonrisa—sello de inocencia—quedó grabada en sus rosaditos labios infantiles.

A una hora bastante avanzada, la costurera terminó la tarea que debía entregar en el almacén que trabajaba. Agotada por el exceso de labor, se fué á dormir.

¡Pobre obrera sin pan! ¡pobre gondonrina sin nido!

Al acostarse vió á su hija que dormidita sonreía quizá pensando que estrechaba una muñeca de blondos cabellos; al verla Juana, pensó lo ingratas que son las madres pobres cuando engañan á sus hijas con el aguinaldo de noche buena para que se porten bien todo el año. ¡No!—dijo Juana en un arranque de madre.—No es posible que mi hija sea víctima del engaño, yo le proporcionaré un juguete . . . ¿pero cómo? . . . Ah! . . . ya sé!

Fué á la sala, cogió retazos de zarcas que sobran de las costuras y se puso á hacer la mejor de sus obras; con pedazos hizo un vestido de muñeca . . . con trapos viejos hizo el cuerpo . . . los ojos eran cuentas verdes de un collar de vidrio ¿y el pelo? Ah! era lo que la afligía! . . . pronto acató en el suyo ¿qué no hace una madre por su hija?; cogió las tijeras y cortó hermosas blondas de su negra cabellera . . .

Entre tanto el cansancio la dominaba . . .

Aquella hechura de retazos con un poquito más de esfuerzo, pasaría á la categoría de muñeca . . . pero no era posible . . . Juana había trabajado mucho y estaba extenuada . . .

Despuntó el día. El ruido de cornetas y tambores despertó á Luisa;—Mamá! Mamá! gritó la niña y levantándose fué á la sala y encontró á Juana dormida al lado de la máquina; teniendo en la mano una hechura de retazos que con un poquito más de esfuerzo pasaría á la categoría de muñeca . . .

OCTAVIO MONTERO

Todos los grandes demócratas

se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos aquellos que les sirven ó á quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente

Además: **NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS**

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO € 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ

TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTESESES

En depósito á la vista á 6% anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre 8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo.

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

civiles y religiosos lo que les dicta su conveniencia, y culpable porque jamás se le ocurre pensar, analizar, y rechazar á sus amos, antes por el contrario, tranquilamente se dejan llevar como si se tratara de algo muy natural y que tuviese razón de ser.

Cerrado el paréntesis, prosigo.

Ningún aldeano (salvo el vagabundo de oficio) es adicto á la milicia. Ningún campesino viene voluntariamente á «prestar servicio» antes por el contrario, tienen que citarlos las autoridades locales y traerlo por fuerza.

Esto, más que todo, prueba la repulsión que existe para practicar aquello que la conciencia y el sentido común rechazan como mal hecho. Esto pasa á la milicia. No hay un razonamiento basado en buena lógica que sirva de comprobante al sosten de la milicia.

La milicia existe por miedo á las naciones vecinas y por miedo de los gobiernos á que los destronen.

Desde luego el miedo no se puede poner como argumentación porque es propiedad de los cobardes.

Bueno, qué resultado práctico obtiene el militar que se ha devanado el cerebro con el estudio de la táctica y de las armas ¿gana en conocimientos agrícolas é industriales? No; ciertamente que donde se estudia la milicia con mayores conocimientos científicos, se obtienen nociones de matemáticas y otras cosas útiles, pero de tal manera amalgamadas con el curso militar, que se aprenden mecánicamente, como mecánicamente levantan el pié para marchar. Desde luego, estos conocimientos se adquieren con más propiedad en cualquier plantel de enseñanza secundaria, á un más, se aprenden sin la autoridad odiosa de individuos que siendo nulidades se creen hombres superiores por los galones que llevan, quizá producto de un abyecto servilismo.

Por lo tanto el militar ¿gana en conocimientos que redunden en provecho para el país á que pertenecen? ¿contribuye con su táctica y su manejo del arma á la riqueza y engrandecimiento de la nación? No; al contrario; el militar consume y no produce.

Para un sano criterio. La nación que tiene grandes arsenales y pié de guerra poderoso, ¿podrá ser más ventajosa para el bien universal que la nación productora que en via sus productos agrícolas á todas partes para su consumo? No, váyanse cañones y rifles «á la porra»

y siémbrese la tierra. Esto dice la lógica, esto dice el raciocinio.

Por lo tanto, si no fuera por el miedo, la milicia caería por su propio peso.

Dicho esto, lo cual es difícil de objeción, vamos á entrar en otras consideraciones que llamaremos interiores.

Apenas cumple el aldeano la edad en que ha de prestar servicio, empieza para él y su familia la inquietud y el malestar porque ya se acerca el día de abandonar la casa y el trabajo para irse á la ciudad, al cuartel, donde cogerá malos hábitos y saldrá con suficiente «escuela» aprendida en el antro de corrupción donde se le enseñó á moverse como un autómatas, á disparar el rifle, á saludar servilmente á sus engalonados jefes, á defender la patria que le obliga deberes y le niega derechos, á defender el gobierno sea ó no arbitrario y déspota, en fin, á sostener el edificio social que pesa enormemente sobre los hombros del pueblo; todo eso aprenderá, menos á trabajar, menos á ser libre, menos á ser consciente.

La milicia impone al hombre una serie de humillaciones, que lo degradan en su calidad de hombre libre.

Aquel hombre, habil en sus trabajos de agricultura ó en trabajos de obra como buen obrero, se vé obligado—por una ley construida por los que se llaman sus representantes—á abandonar sus herramientas de trabajo para ir á consumir sus fuerzas y vigores en una casa llena de cañones y rifles que se llama cuartel. Una vez allí, le hacen jurar fidelidad frente á una b bandera—un girón de seda con colores—para con la Patria y el Gobierno; juramento que la mayor de las veces lo hace entre-dientes, porque desde que atraviesa el dintel de la puerta del cuartel, empiezan á repugnarle la serie humillaciones de que vá á ser objeto.

Ya tenemos al agricultor ú obrero (Pasa á la cuarta página)

No olvidarse Obreros

El domingo próximo se verificará una reunión general para solucionar algunas cuestiones de interés para «La Sociedad de trabajadores». No olviden los socios; anti-guo local, á las 7. p. m.

EL SECRETARIO.

Angel, se entenderán con la venta de la obra, cuyo producto se ofrendará á Luz Argentina, René y Virginia, pensativos chiquitines del poeta extinto y de la insoportable Lydia, la esposa amable—electa—señoril.

Con que «almas sensitivas» apercebida la rosa de recuerdos que va á perfumar los corazones de Virginia, René y Luz Argentina.

Y aspiradle . . .

Aspiradle mucho.

AMADO CHAVERRI MATAMOROS

Cartilla para el Pueblo

Probada la ninguna razón para la guerra en mi anterior «cartilla», es de consecuencia que también pruebe la ninguna razón para la milicia.

Esta serie de artículos van directamente dedicados al campesino, quien es el llamado con más derecho que cualquiera, á estudiar y analizar los puntos que he tratado, por que el campesino es el «mantenedor» de todas estas utopías. El campesino es la «víctima» y es el «culpable» en toda esta mal llamada Organización Social. La víctima porque de él hacen sus directores

GONORREA se cura en 8 días con
Garantizado
En la Botica de la Merced -75 cts. fro.

ro, aburrido por el astío dentro de aquel edificio.

Pasa algún tiempo, y el hombre de vigores se trocó por un clorótico, por un ser endémico que obedece como un carnero y ejecuta como una máquina.

El hombre perdió su dignidad de hombre para convertir en «objeto». Por ser soldado, es considerado militarmente como inferior. La disciplina y obediencia es lo primero que se le impone y por lo tanto tiene que servir incondicionalmente á sus superiores; que se designan así, gracias á sus galones ó presillas que es lo que les separa del montón, de la soldadesca, para entrar en el escalafón de hombres superiores, así sean malandrines ó pillastres que han ascendido á fuerza de arrastrarse.

Terminado el servicio, vuelve aquel soldado á su hogar, y se le hace difícil coger la herramienta otra vez, porque sus mismos miembros, estancados en una holganza parasitaria, se oponen á la actividad que proporciona el trabajo. Vuelve también, muchas veces, con enfermedades internas de costosa curación, que adquirió por visitar lugares antes desconocidos para él, pero que en el cuartel sus compañeros lo llevaron.

Al querer seguir argumentando contra la milicia, sería tarea tan extensa, que no es posible hacerlo en el poco campo de este periódico, y por hoy con lo dicho basta.

Piense sobre lo escrito el pueblo, piense el hombre honrado y consciente y no dudo que me darán la razón.

Resumen: si la conciencia y la razón rechazan de plano la milicia ¿porqué se sostiene?

Por la ignorancia y el miedo.

Desvaneciendo un cargo Ni lentitud ni descuido

En La República número 8052, aparece un remitido, que á no dudarlo, debe ser de alguna de las personas incomodadas con las reformas que indispensablemente ha habido que hacerle al mercado; y como por despecho no pudiendo ensañarse contra los temblores, que son la verdadera causa, la emprende y se desahoga contra el encargado de las obras municipales:

Yo que soy este encargado, me figuro la actitud que tomaría el articulista para reventar contra mí: me parece verlo en media calle aspadado de piernas, con las manos entre los bolsillos y el cuerpo erguido para atrás echando los cálculos siguientes:

«Yo habria empezado en un mismo día todas estas reparaciones, habria duplicado ó triplicado el número de operarios y en un mes próximamente daría por terminados todos estos trabajos.»

¡Valiente calculista! ¡admiro su atollondramiento!

Principio por sostener que apenas hace un mes se dieron principio á esas reformas, como muy bien puede verse en las planillas que pongo á su disposición. Además si esos trabajos se hubieran emprendido á un mismo tiempo, forzosamente habria tenido que cerrar las puertas del mercado, ocasionando así un grave perjuicio á los comerciantes interesados allí y al público consumidor. También debe tomar en cuenta el señor articulista el mal tiempo por las lluvias, y que esos desperfectos son locales y á cortos trechos que impiden la aglomeración de operarios, que no harían más que incomodarse los unos á los otros, retardando en consecuencia la obra en vez de adelantarla.

Si esta explicación no le basta al señor articulista, consúlteselo al que mejor entienda del asunto, que estoy seguro que si alguna ocasión tiene que dirigirme su mirada tomará por precaución bajarse sobre sus ojos el ala de su sombrero; sirviéndole en lo sucesivo ésta de lección para sus censuras.

EL ENCARGADO DE OBRAS MUNICIPALES

Considerable rebaja de precios en la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

A ANGELA ACUÑA VERDAD

De tosca cuna y porvenir oscuro
Es quién al pié de esto va suscrito,
Pero qué importa, si jamás abjuro
De la verdad que satisfecho grito.
Yo sé que de mí te da vergüenza,
Niegas también que soy tu hermano,
No sabes quizás que á tu defensa
Listo estaré aunque me creas villano?
Puro es tu nombre y por doquiera brilla
Como brilla en la arena el polvo de oro;
Y el mío, aunque oscuro, no te humilla
Ni jamás embaldona tu decoro.
Si en mi escuela te dije: «hermana mía»
Es que así es y no dudes, tal existe:
Mas cuando esto efectúe ya lo sabía
Que muda quedarías. Hasta la vista.

SUIL

Cartago, noviembre de 1910.

CINEMATOGRAFICAS

El Vértigo del Lujo

Cuando Jorge Washington murió en 1799, era el hombre más rico de los Estados Unidos. Y sin embargo, su fortuna apenas ascendía á tres millones de francos. En la actualidad hay diez hombres en Norte-América, que reúnen por sí solos diez mil millones. Otro grupo de quinientos afortunados poseen juntos un capital de quince mil millones, y finalmente más de cincuenta mil millones se encuentran repartidos entre un tercer grupo de privilegiados que no pasa de cinco mil banqueros.

Estas enormes masas de dinero acumuladas en tan corto número de manos, exigen como es natural un derivativo que libre á las cajas de caudales del peligro de reventar por plétora de numerario. De aplicar este remedio están encargadas las mujeres, hijas y hermanas de los millonarios yanquis y lo hacen con una esplendidez que deja encantados á los comerciantes, á cuyas bolsas viene á parar la fecunda corriente de los despilfarros femeninos.

Hay en Nueva York cien mujeres que gastan en trapos todos los años la respetable suma de ciento cincuenta mil francos, mil que sólo consagran á este presupuesto setenta y cinco mil, y unas cinco mil que, más modestas, no gastan en sus perifollos más de tres mil francos.

He aquí las cifras representadas de los gastos que una multimillonaria de San Francisco ó Chicago, dedica á diversos capítulos de la toilette femenina.

- Vestidos de baile, 40.000 francos.
- Vestidos de comedor, 25.000 id.
- Abrigos, 12.000 id.
- Ropa blanca, 15.000 id.
- Zapatos, 5 000 id.
- Guantes, 3.000 id.

Esto sin contar los pequeños caprichos cuyo precio asciende á muchos miles de francos. Por ejemplo, que una señora tiene el gusto ó la manía de los pañuelos y encarga á París un modelo desconocido y especial del cual le obligan á tomar una gruesa á razón de 300 francos la docena.

Otra que se encapricha por una clase de medias de tejido tan sutil como tela de la araña de las cuales cada

par cuesta la modesta suma de mil francos. Estas mujeres son las que no consideran exagerado pagar trescientos francos por una camisa ó cinco mil por un mantel: las que por una docena de flores raras en invierno no vacilan en entregar 300 francos á un horticultor ingenioso.

No olvidemos en esta rápida revista aquellos gastos que se refieren al sostenimiento de la casa, tales como sueldos para la servidumbre, comprendido entre los cien francos mensuales señalados al más humilde recadista ó pinche y los 50.000 francos, que disfrutan anualmente los jefes de cocina de algunos multimillonarios; los alquileres de quintas para el verano que oscilan entre 25 000 y 75.000 francos, los bibelots, los objetos de arte y arqueológicos que á centenares exportan á la gran república americana todos los países del Viejo Mundo, los bailes, en fin, los cotillones, en los cuales basta una noche para devorar tres ó cuatrocientos mil francos; las grandes comidas en la que cada convidado encuentra debajo de su servilleta cuatro acciones de la United Steel Company ó trust del acero, y en las que al cabo de dos horas cada comensal ha consumido sólo en vinos una suma de diez mil francos.

Copiamos los anteriores datos de periódico tan poco sospechoso como La Vanguardia, de Barcelona, por creerlos suficientes por si solos de sublevar la conciencia del trabajador más Pacífico.

Según de ellos se desprende, en la gran República Norte-Americana hay hombres que tienen necesidad de que sus hijas y mujeres derrochen en trapos y perifollos la cantidad necesaria para que sus repletas arcas no revienten.

Estos caballeros, cuyas fortunas se han amasado á costa del sudor de tantos infelices explotados, son los mismos que se indignan ante la demanda de una hora menos de jornada ó un real más de aumento.

Estas respetables señoras, que jamás han hecho servir las manos para nada útil, y que gastan 3.000 francos anuales en guantes conque cubrirlas... talvez de la vergüenza que debe causarlas su inutilidad, son las mismas que forman esos patronatos y juntas católicas que pretenden enseñar á nuestras sencillas compañeras que este mundo es un valle de lágrimas, en el que ha de haber pobres y ricos, y en el cual aquellos, en medio de su miseria, deben ser probos, honrados y trabajadores y no preocuparse de lo que son éstos.

Según, pues, ellas gastando millones de francos en cubrir sus carnes averiadas, y continuen ellos gastando 10.000 francos en vinos para una sola comida; pero no olviden que á cada puerco le llega su San Martín...

RÁVILA

(De «Solidaridad Obrera»)

Notas de la administración

A los señores suscritores de pueblos donde no tenemos agente y cuyos recibos se les ha enviado por correo suplicamos la pronta cancelación.

El importe puede ser enviado en sellos de correos.

A ciertos ex-agentes que no contestan las cartas que se les envía y no abonan lo que es en deber á la empresa, les advertimos que el cuadro donde se van á exhibir sus nombres es muy negro y visible.

No lo ignoran, pues.

Hoja Obrera

SALE 4 VECES AL MES

Suscripción mensual 0.25
Número suelto 0.10

La Zapateria "El Gremio" ES LA MEJOR

Está recién establecida y ya goza de justa y reconocida fama.

Todo el público acoge el buen trabajo que allí se ejecuta y la baratura de sus precios.

300 varas al Sur de la Botica Francesa.

Relojería Suiza de Alcides Chapatte

Gran surtido de joyas y relojes de primera clase y al alcance de todos los bolsillos, por la baratura, todos garantizados.

Busque ud. con preferencia

La Sastrería de Emiliano Carazo Puntualidad esmero, y buen gusto para el trabajo.

Avenida 12 Este, 50 varas de la pulpería

LA AURORA

La perfección de la moda exige el buen sombrero.

LA PERFECCIÓN

DE MANUEL F. PALOMO

es la más acreditada sombrerería Ocurra Ud. Primera Avenida

25 varas al Oeste del Mercado

DOCTOR

ANTONIO MARIA SOTO

ABOGADO Y NOTARIO

Cobra justamente lo que vale el trabajo cuando se hace, considera al cliente, al pobre le sirve gratis.

DESPACHO

frente á las Arcadas del Teatro Nacional

AL SUR DEL COLEGIO



DE SEÑORITAS

Tintoreria Peralta

Tintas finas, firmes y brillantes. Único importador del famoso negro alemán para seda y lana. No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios Bajos

José Vte. Peralta

Doctor F. E. FONSECA GUTIÉRREZ

MÉDICO

DESPACHO EN LA BOTICA DEL COMERCIO ESPECIALISTA

en las enfermedades de los niños y venéreas

Imprenta Lines, San José